

PRÉDICA DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE DE 2022
HUMILDAD, VICTORIA EN EL DOLOR



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE DE 2022

HUMILDAD, VICTORIA EN EL DOLOR

Hoy les quiero enseñar acerca de la victoria que podemos encontrar en el dolor. Yo he podido ver a lo largo de mi vida cristiana que hay gente que tienen la misma situación y algunos responden de una mejor manera que otros. Alguien perdió a su papá a temprana edad y se apartó del Señor y se metió a las drogas y luego veo un caso de alguien que ni siquiera logró conocer a su papá y está bien metido en el Señor. O veo a una esposa abandonada por su esposo por el adulterio, y veo a una mujer saliendo y otra que no. Hace poco recibimos una charla con una psicóloga cristiana que dice que sobrepasar una viudez toma hasta 5 años. Pero a veces veo que hay quienes salen más rápido y más adelante. Por ejemplo, alguien pierde a un ser querido, y eso ha de ser doloroso, pero hay quien se queda estancado allí y hay quien logra salir adelante. La psicología moderna lleva medio siglo estudiando a esta gente que tiene la capacidad de salir del dolor. Hay quienes dicen que uno debe de tener sentido. Hay un autor muy famoso que estuvo en un campo de concentración y él dice que es porque encontró sentido. Eso se llama resiliencia. Pero hay gente que se queda allí estancado. La Biblia también tiene la resiliencia, pero no le llama resiliencia, sino humildad. Humildad para aceptar todo lo que venga a nuestra vida. Yo mismo estuve estacionado en mi vida por 3 años por las dificultades del nacimiento de mi hijo. Y yo le dije a mi esposa que ella ni se deprimió y yo sí por 3 años y yo venía a la Iglesia y leía la Biblia. Y ella lo quería tanto como yo, pues lo tuvo en el vientre, y a pesar de eso no sufrió como yo sufrí y ella me dijo, el problema es el orgullo de no querer aceptar las cosas que vienen a nuestra vida. Esta no es una enseñanza de psicología, pero la primera parte o lo primero que viene luego de un duelo es la negación. La gente se queda estacionada en la depresión porque no salen de la negación y yo tuve que aprender con dolor a salir adelante. Con Elizabeth solo estuve estacionado 15 días, y me tardé un mi poco, pero ya no tanto. Aprendí después, y no porque sea humilde, sigo trabajando en eso. En la Biblia vemos al Señor que debe de darle de comer a los 5000, y los discípulos llegan con él y le presentan problemas, y el Señor no se puso a llorar, no alegó, no refunfuñó, lo primero que hizo fue aceptar que estaba en un problema y en una escasez, y luego esto es lo que tengo y qué puedo hacer con lo que tengo. Y preguntó qué había de comer, y le dijeron que había pan y pescado, y el Señor aceptó que estaba difícil la situación, alzó la comida, oró y dio gracias. En medio de cualquier dolor, lo primero que debemos hacer es aceptarlo. Y yo aprendí a aceptarlo diciendo que todo me puede pasar a mí, yo no tengo corona para que eso no me pase a mí. Hace unos años en estos días íbamos a un retiro en Retalhuleu, e iba buscando a un especialista, y me hizo un análisis y una regla de 3, y me dijo que según el índice yo tenía cáncer, y debía buscar a otro especialista. Y era lunes y viernes íbamos al retiro. Así que fui al retiro, y estaba dando gracias y orando y vino el enemigo a decirme que me iba a morir, y yo le dije, bueno, eso yo ya lo sé. Y luego me dijo, si te mueres, quién va a sustentar a tu familia, bueno el Señor los ama más que yo, y los puede sustentar más que yo. Bueno cuando logré ir al especialista, resultó que no era nada que ver. Y me di cuenta de que el Señor nos hace algunos simulacros. Una vez iba de trabajo en un avión privado y no bajaba el tren de aterrizaje, pero era solo para probar cómo íbamos a reaccionar. Y solo debemos dar

gracias y rendirnos. Por eso le titulo Humildad, victoria en medio del dolor. Le quiero hablar de las balanzas y no les dije que el Pastor ya nos contó qué quiere decir humildad, nos las dio en hebreo, yo se las daré muy sencillas, viene de la palabra humilitas, y la palabra humilitas viene de la palabra humus, y esto significa tierra, así como homosapiens. De ahí viene la palabra humano, tierra, polvo, eso significa humildad, que somos tierra. Hace años que empecé en la Iglesia de antes, tenía un dolor de estómago y el pastor de jóvenes me dijo que me arrodillara, y yo no me arrodillé por orgullo porque no era alfombrado, no me quería ensuciar las rodillas, y él, poco ortodoxo, me empujó y me dijo, arrodíllate, polvo con polvo. Y es cierto, somos polvo. Y a veces me da pena la gente que recién viene a la Iglesia que ha de creer que nos encanta el dolor, y no es cierto, no nos gusta, pero en las balanzas del Señor, por un lado, está el dolor, y del otro el placer. El dolor es humillación y el placer es exaltación. En Eclesiastés 3:1-8 están las balanzas, hay tiempo para nacer, morir, plantar, arrancar lo plantado, etc... Quiero que veamos las balanzas del Señor. Esto ya no se predica en las Iglesias de hoy, y la gente se asusta del dolor. Y hoy vamos a ver una parte del dolor, y del placer, la humillación y la exaltación también.

Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto. (Isaías 45:5-7)

Es el Señor quien crea las tinieblas. Hay gente que dice que es el Diablo el que crea las tinieblas, pero el Diablo no puede crear nada, es Dios.

Jehová mata, y él da vida; Él hace descender al Seol, y hace subir. Jehová empobrece, y él enriquece; Abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, Y del muladar exalta al menesteroso, Para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque de Jehová son las columnas de la tierra, Y él afirmó sobre ellas el mundo. (1Samuel 3:6-8)

Se dan cuenta, es un balance. Mata y da vida, desciende al Seol y hace subir, empobrece y enriquece. Él es quien enriquece, no es por su capacidad, es porque el Señor quiere. Él humilla y Él exalta. Es una balanza. Las balanzas están en la Biblia y vienen de parte del Señor. Y no debemos solo enfocarnos en el dolor, también viene el placer.

Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. (Apocalipsis 15:3)

No es cierto que solo estamos del lado del dolor, ni tampoco solo del lado del placer. Para templar un metal primero viene el calor, y luego viene el golpe para poder terminar con frío. Y se temple un metal para poder darle fortaleza. Así que si quiere tener fortaleza no se queje del dolor. Vamos a salir del dolor y podemos tener la victoria, dependiendo de la humildad que tengamos. Por lo regular no somos humildes, pero debemos aprender de la Escritura, a ser humildad. Y veamos los beneficios que nos da la humildad. Hay otra lección en Mateo 11:29, acá viene el secreto para encontrar la Victoria en medio del Dolor.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; (Mateo 11:29)

Hasta que nos volvemos humildes, entonces tenemos descanso. Y verán todo lo que genera estar solo del lado del placer, y eso cansa, porque solo queremos estar en el lado del placer, y eso cansa, es ir en contra de la corriente. El secreto para tener la victoria en el dolor es humillarnos y aceptar lo que viene. Dios nos manda lo que sea para humillarnos, sea una persona o algo, es Dios trabajando en nuestro corazón. La nación de Israel viene de Jacob, y en Peniel le cambia el nombre a Israel. Jacob significa suplantador. Y Jacob fue a trabajar con Labán y vio a una chica Raquel y dijo que quería casarse con ella y le dijo a Labán que quería casarse con Raquel, y le dijo que trabajara 7 años. Luego de 7 años, trabajó y se casó y cuando se casó le dieron a Lea y no a Raquel. Y Jacob le alegó y Labán dijo que la costumbre era que la mayor se casaba primero. Pero el que se exalta, será humillado y el que se humilla será exaltado. Para poder tener la exaltación, primero debemos humillarnos. Lea es la humillación y Raquel es la exaltación. Si nos dieran a escoger, escogeríamos la exaltación. Raquel significa ovejita, y uno trata con delicadeza a una ovejita, significa viajar, buen viajero. Lea significa cansada, desalentada, exhausta, fatigada, allí no hay exaltación. Yo creo que todos votaríamos por Raquel, pero si la escogemos, nos tocará Lea. ¿Se recuerdan de la muerte de los apóstoles? Todos murieron de manera trágica, salvo Juan. Cuando crucificaron a Jesús era una experiencia de humillación, y el único que lo acompañó fue Juan, quien lo acompañó en medio de la muerte, por eso no necesitó una muerte trágica. Hablando de las esposas, ya le expliqué que Jacob trabajó por la exaltación y resultó con la humillación. Recuerden que Jacob tenía 2 esposas y cada esposa tenía 2 sirvientas, y se volvieron concubinas. La sirvienta de Lea se llamaba Zilpa y la sirvienta de Raquel se llamaba Bilha. El primero de los hijos fue Rubén, hijo de Lea, igual que Simeón, Leví y Judá, pero luego vienen los hijos de Bilha, Dan y Neftalí, luego vienen los hijos de Zilpa, Gad y Hacer, y luego vienen otros dos de Lea, Isacar y Zabulón, y por último los dos hijos de Raquel, José y Benjamín. Lo importante es que veamos qué significa cada nombre y veremos la balanza de los frutos de la humillación y de la exaltación. El primer fruto que recibimos de la humillación es Rubén que significa vean al Hijo. Rubén representa en nosotros que se va a ver al Señor Jesús en nuestra vida, y eso no se ve del lado de la exaltación, hasta los impíos hacen cosas malas y le dan gracias a Dios. Un verdadero cristiano deja que se note al Señor en medio de la humillación. Esa es la primera naturaleza que debe notar en nosotros del lado de la humillación. Luego viene Simeón, que significa oír inteligentemente. Inteligentemente significa oír para poner por obra. Eso es del lado de la humillación. Cuando el Señor nos humilla es porque nos quiere hablar, algo nos quiere enseñar. No está perdiendo su tiempo, quiere que escuchemos su voz, del lado de la humillación. El tercer Hijo es Leví, estar unido al Señor. Aunque no lo queramos entender, nosotros nos unimos más al Señor en las experiencias de humillación. Yo no sé si usted se acercó al Señor de manera diferente, a mí el Señor me acorraló, me apretó, en medio de la dificultad. Yo estoy seguro de que hay gente que está en medio de un problema y salió con una mejor relación con el Señor. El cuarto hijo es Judá, que significa alabanza, una vez más le digo, darle gracias a Dios cuando se sacó la lotería lo hace cualquiera, pero usted no es cualquiera, es hijo de Dios, y usted le debe de dar gracias a Dios en todo, en el placer y en el dolor. Cuando llegaron las calamidades a Job, dijo,

Dios dio y Dios quitó. Pablo logró vivir en la escasez y en la abundancia, eso es Judá. Cuando la esposa de Job le dice a Job que mejor le maldiga a Dios y muera, y Job le dijo, de Dios recibiremos el bien y el mal. ¿El placer sí viene de Dios, pero el dolor no? Debemos dar gracias a Dios en el dolor y en la exaltación. Zilpa significa gotear como mirra y la mirra representa la humildad, y Bilha significa temor terror o ansiedad, no parece exaltación, pero son los sentimientos que nos provocan buscar la exaltación antes de tiempo. Dan significa juzgarse a uno mismo. Eso representa que del lado de la exaltación uno debería juzgarse porque generalmente creemos que somos nosotros los de las capacidades. ¿Será que es porque soy muy inteligente y capaz? Bueno es la misericordia del Señor. Viene del Señor. Yo soy polvo. Por eso del lado de la exaltación debemos juzgarnos. El Segundo hijo de Bilha es Neftalí, que significa luchar. Luego de juzgarnos, debemos luchar en contra de nuestro orgullo. En la exaltación nuestro corazón quiere crecer y luchar y nada nos puede parar, hasta que viene una enfermedad. Debemos luchar para que Dios nos cambie la naturaleza. Jacob luchó con el Ángel en Peniel, se llamaba Jacob y le cambió el nombre a Israel. Israel significa canción y Dios, o Canción a Dios. El Ángel lo convirtió en un canto para Dios, le cambió la naturaleza. Después del cambio de naturaleza también le cambió algo físico, la cadera, a partir de allí ya no iba a donde él quería, iba a donde Dios le permitía. Algunas veces necesitamos que Dios nos toque y quedemos lisiados y vayamos a donde Dios quiere. Ahora viene Lea y le dio a su sierva y le dio a Gad, que significa fortuna, la Palabra de Dios más preciada que la plata, el oro y las piedras preciosas. Cuando nos humillamos para estudiar la Palabra de Dios, adquirimos la fortuna. La sierva le dio a Aser, que significa ser feliz, cuando recibimos la Palabra del Señor, eso es lo que nos da a nosotros la felicidad. Bienaventurado es 3 veces feliz y uno es feliz cuando recibimos la palabra del Señor. Isacar significa recompensa. La Dra. Hicks mencionó esto para cuando estamos en medio de un dolor, del tamaño de nuestra cruz es el tamaño de nuestra corona. Y uno dice, ala y por qué a mí y solo a mí, bueno del tamaño de su cruz, así es el tamaño de su corona, pero también dijo que cuando tire su cruz, también tira su corona, así que no se queje. Luego viene Zabulón, que significa habitación o morar. La Biblia dice que el Señor habita con el humilde, si queremos la presencia del Señor debemos ser humildes. Por último, tenemos a José, que significa añadir o aumentar. Del lado de la exaltación está juzgarse a uno mismo y luchar en contra del orgullo, entonces damos fruto y mucho fruto. Y el último es Benjamín que es el hijo de mi mano derecha. La mano derecha del Señor representa sus bendiciones y la izquierda representa sus bendiciones. Por eso cuando aplaudimos, unimos nuestras bendiciones y nuestras reprensiones. El día del juicio pondrá del lado derecho a las ovejitas y del lado izquierdo a las cabras. A las ovejas les dice benditas y le da la bienvenida al cielo, y a las cabras las maldice y las manda al Seol.

*si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren,
y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo
oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.
(2Crónicas 7:14)*

Si nosotros somos orgullosos, altivos, el Señor no nos va a escuchar. La primera riqueza de la humildad es que se abren los oídos del Señor, y hace que Dios perdone nuestros pecados. En 1Juan 1:9, dice que cuando le confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo en perdonarnos. El Señor nos perdona cuando nos humillamos, no pedimos perdón por orgullosos. En tercer lugar,

sana nuestra tierra. La tierra de nuestro corazón. El Señor puede sanarnos de enfermedades, y las enfermedades nos humillan, si nos humillamos, el Señor puede sanarnos.

Mas luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios. (2Crónicas 33:12-13)

Este es un rey, y lea todo el capítulo, que se portó remal, pervirtió el templo, ensució el tabernáculo y ese rey le hizo más mal que todas las naciones enemigas. Su presidente le hizo más mal al pueblo con todo lo que le trajo. Y el Señor le habló para que se arrepintiera y no quiso, así que llegaron los Asirios y se lo llevaron. Si usted está cautivo por un hábito, un rencor, necesita humillarse, y ese día será libre. La humildad nos trae la libertad, somos libres cuando somos humildes. Como quinto punto, Dios cambia la sentencia. Cuando Dios nos manda algo, nos avisa para que haga algo con nuestra vida. Dios manda a profeta a la gente para que cambie sus caminos. Elí ya no quiso parar a sus hijos, Saúl pecó y no se arrepintió. Hay gente que no pasa al altar por orgullo, porque no quieren que lo vean como un pecador. Saúl se murió porque quería ser honrado enfrente de los ancianos, y Dios levantó a otro rey. Pero veamos a quién sí logró arrepentirse. El primero fue Acab y era malo, y Jezabel era peor, era su esposa. Jezabel es tener un pie en el mundo y otro en la Iglesia. Ella le daba de comer a los sacerdotes de Baal y Asera. Entonces este rey se dejaba guiar por esta clase de mujer. Nuestro corazón está dividido. Un día quiere venir a la Iglesia y otro día a otra cosa. Acab fue malo porque se dejó guiar por ese corazón perverso.

Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel. Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel. De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel. El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo. (A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. Él fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.) Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado. Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha

humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa. (1Reyes 21:20-29)

No importa lo que usted y yo hayamos hecho, si hoy nos humillamos, el Señor nos puede perdonar y cambiar nuestra historia. Este mensaje me da esperanzas. Ahora veamos a Osías.

Así dijo Jehová: He aquí yo traigo sobre este lugar, y sobre los que en él moran, todo el mal de que habla este libro que ha leído el rey de Judá; por cuanto me dejaron a mí, y quemaron incienso a dioses ajenos, provocándome a ira con toda la obra de sus manos; mi ira se ha encendido contra este lugar, y no se apagará. Mas al rey de Judá que os ha enviado para que preguntaseis a Jehová, diréis así: Así ha dicho Jehová el Dios de Israel: Por cuanto oíste las palabras del libro, y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Jehová, cuando oíste lo que yo he pronunciado contra este lugar y contra sus moradores, que vendrán a ser asolados y malditos, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también yo te he oído, dice Jehová. Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta. (2Reyes 22:16-20)

Acá el Señor ve lo tierno de su corazón y lo que dijo que iba a hacer, ya no lo hizo. Y no es licencia para ir a hacer lo que quiera, no porque el Señor le perdone vaya y haga lo que quiera. Viva en humildad de corazón. Ahora veamos a Ezequías. Acá vemos que el Señor sanó a Ezequías por haber pedido perdón, pero luego se volvió a portar mal.

En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte; y oró a Jehová, quien le respondió, y le dio una señal. Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enaltecó su corazón, y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. Pero Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías. Y tuvo Ezequías riquezas y gloria, muchas en gran manera; y adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, perfumes, escudos, y toda clase de joyas deseables. Asimismo, hizo depósitos para las rentas del grano, del vino y del aceite, establos para toda clase de bestias, y apriscos para los ganados. Adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran abundancia; porque Dios le había dado muchas riquezas. (2Crónicas 32:24-29)

Del lado de la exaltación debemos juzgarnos y luchar por cambiar nuestra naturaleza. Nosotros debemos corresponderle al Señor. Jesús es su Salvador y su Señor. Si es solo su Salvador, este mensaje ya no le interesa, ya le salvó del infierno, qué importa la humildad, si es para usted un domingo de 10 a 1, este mensaje no es para usted. Pero si para usted es su vida y no puede vivir sin Él, entonces es su Señor. Y si fuera solo su Salvador, pídale perdón y hágalo su Señor. Mi exhortación es humillarnos en el tiempo del Señor, pero la idea es que nos humillemos todo el tiempo, en el carro, en la casa, en la universidad, una vida humilde. Pero usted es quien elige qué

hacer con su vida, si solo es su Salvador, bueno así quedará pues es precioso. Pero procure vivir una vida humilde, y eso se vive cuando aceptamos todo lo que viene a nuestra vida de la mano del Señor. Usted y yo estamos hechos de polvo.

